

***“Para quien mira sin ver, la tierra es tierra nomás”
(Atahualpa Yupanqui)***

22 de abril, Día internacional de la Madre Tierra

Propuestas, reflexiones, materiales, desde la docencia, para la docencia.

La Tierra y sus ecosistemas son nuestro hogar, nos dan la vida y el sustento. Al decir “Madre Tierra”, recuperamos una expresión ancestral que hace referencia a la interdependencia existente entre los seres humanos y las demás especies vivas y el planeta que habitamos.

Las pandemias, la pérdida de biodiversidad, el cambio climático, son realidades que ya no podemos negar, producto de las acciones insostenibles de la humanidad, pero que pueden convertirse en oportunidades de repensar hábitos individuales y colectivos y aprovechar esa oportunidad en el acto pedagógico.

Elegimos una temática muy actual que puede ser abordadas en su generalidad, pero que también ancla en las realidades de cada escuela, barrio o localidad de manera particular: los árboles y la ciudad.

Decir “tierra” es decir componentes minerales, raíces, árboles, especies animales asociadas a las diferentes especies vegetales, el agua que corre sobre la tierra y debajo de ella, y las personas que en ella vivimos, que dependemos de ese suelo, de esos árboles y de ese agua.

En la naturaleza todo es interdependiente y diverso. La actividad humana, cuando se desconecta de la misma, uniformiza y fragmenta, creyendo que mayor distanciamiento del ambiente natural es signo de progreso y civilización. Nada más lejos de la realidad.



Es la intención de este material, sin duda acotado y limitado, ser un disparador para pensar nuestra tierra y pensarnos en ella y con ella, generando curiosidad e invitando a desnaturalizar concepciones obsoletas respecto del “progreso”, la “calidad de vida” y la “ecología”.

Las propuestas están destinadas a las y los docentes, con algunas preguntas disparadoras que pueden adaptarse a los diferentes ciclos y niveles de la enseñanza, de manera disciplinar, areal y/o transversal.

Los árboles en la ciudad

Para dialogar en el aula y problematizar la realidad que nos rodea:
(Dos fotos de la ciudad un día de lluvia)

- ✓ *¿Qué ves en cada imagen?*
- ✓ *¿Qué pasa cuando llueve mucho en las calles donde no hay árboles?*
- ✓ *¿Cómo es la cuadra de tu escuela? ¿Hay muchos o pocos árboles?*
- ✓ *Además de absorber el agua de lluvia ¿qué otros beneficios nos dan los árboles?*



Fotos: Diario Uno

Según la Organización Mundial de la Salud, se necesita un árbol por cada tres habitantes para respirar mejor en las ciudades, y un mínimo de entre 10 y 15 metros cuadrados de espacio verde por habitante.

Teniendo en cuenta esta información, podemos estimar si en nuestros barrios, escuelas y hogares tenemos suficientes árboles y espacios verdes y empezar a evaluar nuestra "calidad de vida" desde otro lugar que no sea el ingreso de dinero. Estamos hablando nada más y nada menos que del aire que respiramos.

¿Cómo nace un árbol?

Experimentemos sembrando una semilla de árbol nativo. Si realizamos esta actividad en el primer año del nivel podemos plantearnos el desafío de ver crecer el árbol de la mano de la propia trayectoria escolar. ¿Cómo será el arbolito dentro de 6 años cuando termines la escuela primaria o secundaria?

Paso 1: recolectamos semillas

Elegí (de ser posible) árboles nativos de frutos grandes y sanos. (En la foto podemos ver frutos de espinillo, algarrobo negro, algarrobo blanco y aguaribay)



Al abrir los frutos nos encontramos con las semillas.

Paso 2: escarificamos las semillas.

Es decir, gastá la cubierta exterior de la semilla (podés hacerlo con una lija, un cuchillo –con cuidado– o sobre una superficie porosa)



No es necesario para todas las especies, pero colabora para una rápida germinación.



Paso 3: germinamos

Colocá las semillas en un contenedor con tierra (unos centímetros bastan, puede ser una bandejita o recipiente pequeño) y mantené húmedo.

(El tiempo de germinación depende de la especie, pero generalmente después de una semana se empiezan a ver los brotecitos)



Paso 4: transplantamos.

Cuando los plantines tengan varias hojitas pasalos a macetas más grandes con más tierra.



“Solo se aprende lo que se vive” (Olga Cosettini, La Escuela Viva, Lozada, Bs. As. 1945)

No podré olvidar nunca la escena ocurrida no ha mucho en un tranvía con ocasión en que un grupo de alumnos salía en viaje de excursión.

Iba sentado al lado de un niño nuestro, inteligente y vivaz, un grave señor que lo interpeló así:

—¿Y ustedes, adónde van?

—Vamos al parque, a recoger semillas con las que haremos trabajos.

—Mejor sería que aprovecharan el tiempo estudiando en la escuela, en vez de perderlo de un lado a otro.

El niño lo miró asombrado, pero sin perder su gracia y su aplomo, le contestó:

—Mire, señor, yo no tengo la culpa de que usted no haya podido aprender como nosotros, porque nosotros necesitamos salir a ver las cosas para aprenderlas mejor.

La respuesta del niño es más clara que toda una lección de pedagogía.

¿Cómo te gustaría que fuera la ciudad en la que vivís?

El pensador, psicopedagogo y dibujante Francesco Tonucci (conocido también como Frato), tiene un libro llamado **“La ciudad de los niños”**, a partir del cual se han generado proyectos en diferentes ciudades del mundo que intentan recuperar las ciudades para las infancias.

Compartimos algunos fragmentos de una entrevista realizada a Frato, a partir de los cuales poder conversar e imaginar nuevos modos de habitar la ciudad (ese pedacito de tierra en el que nos toca vivir).



“El poder que los adultos tenemos lo hemos utilizado para aprovecharlo a nivel casi personal: los adultos especialmente varones, por ejemplo, impusieron en la ciudad el carro (auto) como protagonista principal”.

“La disminución de la esperanza de vida tiene muchísimo que ver con la contaminación del aire, la reducción de la movilidad autónoma y la prisa que se vive cada día, que genera estrés”.

“Se trata de un cambio de punto de vista que nace de un análisis político, social, cultural y moral de lo que ha ocurrido en las ciudades en las últimas décadas, desde la Segunda Guerra Mundial. Tras el conflicto las ciudades estaban destruidas y tuvieron que reconstruirse. Este es un proceso muy interesante que se repite cada vez que hay un desastre: tenemos una situación de destrucción que es también una ocasión para hacer cosas nuevas. (...) La decisión que se tomó en todos los países occidentales fue la de reconstruir las ciudades no para todos, sino pensando en las necesidades de un ciudadano particular que yo defino como un adulto, varón, trabajador. La propuesta del movimiento es simple: sustituir del centro de las ciudades a este ciudadano por el niño o la niña”.

¿Por qué poner en el centro a las infancias?

- “Porque nosotros (y hablo en nombre del adulto, varón, trabajador) hemos reservado el poder casi todo para nosotros y lo hemos manejado muy mal. No lo merecemos. Lo dice muy bien Greta

Thunberg cuando dice: “¿Cómo osáis? ¿Cómo os atrevéis?” Es una denuncia muy clara: lo habéis hecho muy mal, habéis limitado nuestras expectativas.”

- Porque “lo que ocurre en la infancia es fundamental. La actividad neuronal de los primeros años no se repite por igual en el resto de la vida. Por lo tanto, ocuparnos de los niños es ocuparnos del futuro y del presente.”

- Porque la Convención de los Derechos del Niño considera a los niños ciudadanos con derechos “El artículo 12 dice que los niños tienen derecho a expresar su opinión cada vez que se toman decisiones que les afectan y que su opinión debe tenerse en cuenta”.

- Porque “ven el mundo a una altura distinta, y no solo físicamente (...) Los niños, con otras perspectivas, nos proponen cosas que para nosotros han perdido la importancia.” Además, los niños tienen derecho a tener autonomía “que también es una forma de participación. Los niños tienen derecho a participar con su presencia física en la vida de la ciudad de forma independiente y no solo como niños acompañados”.

Lo que hay y cómo transformarlo

“En la mente de nuestros administradores lo más importante es la movilidad privada, luego los medios de transporte públicos y por último los peatones o los ciudadanos que se mueven con autonomía, como los ciclistas. De esta forma, el espacio público está casi privatizado por el tránsito o el estacionamiento de los vehículos privados.”

- “Devolver la ciudad a los peatones, situar en segundo lugar a los medios públicos y solo en el tercero a los vehículos privados. Estos deben disponer del espacio que queda una vez solucionadas las necesidades de peatones y medios públicos”.

- Ampliar mucho las aceras, reduciendo la calzada, (...) y creando un camino complicado para los autos privados.

- pensar la ciudad de otra manera y devolver a los ciudadanos el espacio público.

“A nivel ambiental esto tiene un impacto enorme, porque la contaminación se derrumbaría. Además, la salud de la gente mejoraría mucho. La OMS dice que tenemos que caminar todos los días. Creo que una ciudad democrática, preocupada por su presente y su futuro, debe ser una ciudad donde caminar sea el método más cómodo y sencillo de desplazarse.”

Entrevista completa en: <https://www.smartcitylab.com/blog/es/inclusion-y-compartido/francesco-tonucci-la-ciudad-de-los-ninos/>

Para dialogar en el aula y problematizar la realidad que nos rodea:

- ✓ *¿Qué medios de transporte usamos habitualmente para trasladarnos? ¿Qué medio te gustaría usar si pudieras elegir?*
 - ✓ *¿Cómo son las calles del barrio, de la escuela? ¿Qué le agregarías o le quitarías? (podemos expresarlo con dibujos, fotos, planos, poemas, canciones, audios, videos).*
 - ✓ *¿Y si armamos un consejo de infancias y proponemos ideas a los adultos para mejorar la ciudad?*
-

¿Cómo construir consensos para que cada ciudadano y ciudadana pueda habitar la ciudad y vivir dignamente?

Los conflictos ambientales que se suscitan a lo largo y ancho del país --en los que se disputa el uso de la tierra y los bienes comunes, pero también la vulneración de derechos de los grupos que habitan los territorios--, ponen en evidencia la necesidad de repensar los mecanismos y las formas de la democracia. Al menos dos aspectos deben ser tenidos en cuenta:

- el acceso a la información pública
- la participación ciudadana directa en la toma de decisiones

Por eso, consideramos oportuno hacer mención a una reciente herramienta con la que contamos en nuestro país:

El Acuerdo de Escazú*

“Adoptado en Escazú, Costa Rica, el 4 de marzo de 2018, el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, más conocido como [Acuerdo de Escazú](https://www.argentina.gob.ar/ambiente/contenidos/escazu), es el primer acuerdo regional ambiental de América Latina y el Caribe y el primero en el mundo en contener disposiciones específicas sobre defensores de derechos humanos en asuntos ambientales”. Así, contribuye a “la protección del derecho de cada persona, de las generaciones presentes y futuras, a vivir en un ambiente sano y a su desarrollo sostenible”. (<https://www.argentina.gob.ar/ambiente/contenidos/escazu>)

-Fue suscripto por 24 países latinoamericanos el 27 de septiembre de 2018.

-Argentina adhirió al mismo el 22 de enero de 2021.

- Sus objetivos principales son:

- Garantizar la implementación plena y efectiva de los Derechos de Acceso a la Información Ambiental.
- Propiciar la participación pública en el proceso de toma de decisiones.
- Favorecer el acceso a la justicia en asuntos ambientales, así como la creación de instrumentos que permitan la protección y seguridad de los defensores ambientales.

*Documento completo del Acuerdo de Escazú: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43595/1/S1800429_es.pdf

El Acuerdo de Escazú entra en vigencia precisamente el 22 de abril de 2021.

Contamos con una valiosa herramienta. Conozcámosla, difundámosla y ejerzamos el derecho a la información ambiental que la misma nos brinda.

Un caso para analizar, transversalmente, desde la educación ambiental.

A la luz de las reflexiones propuestas en las páginas anteriores, proponemos cerrar este material con la mención a una problemática puntual y controvertida que atraviesa la ciudad de Paraná desde los primeros días de 2021, pero que adquirió relevancia mediática el lunes 22 de marzo, cuando un grupo de vecinos y ciudadanos evitó que se comenzara con la tala de árboles en Bulevar Racedo para una obra de ensanche de dicha calle, proyectada por el Municipio de la ciudad.

Quienes siguen las acciones de nuestra seccional, conocerán nuestro posicionamiento ante dicha problemática. Sin embargo, en esta oportunidad, nos parece enriquecedor, poner sobre la mesa el debate necesario que nos debemos como ciudadanía y como docentes.

Para ello, compartimos el enlace de la “Facilitación de diálogo convocada por la Defensoría del Pueblo -Conflicto Racedo- 1ra Reunión” <https://youtu.be/fCWzKA-hJnE>, en la que diez representantes del municipio y diez representantes de las asambleas y organizaciones ambientales que se manifestaron públicamente en contra de la obra, se reunieron por más de tres horas en una mesa de diálogo, convocada por la defensoría del pueblo de Paraná.

Consideramos que se trata de un valioso material no solo para conocer argumentos técnicos, ambientales, urbanísticos y culturales, sino también para valorar las instancias de participación ciudadana que, no solo están disponibles, sino que son absolutamente necesarias en los tiempos que corren.

Más allá (y a pesar de) los hechos posteriores que muestran el inicio de la obra por parte del municipio, consideramos que la construcción de consensos, las mesas de diálogo, el protagonismo ciudadano, son fundamentales en estos tiempos. Si no fueron suficientes o no llegaron a tiempo para proteger los árboles de Racedo, serán indispensables para futuras obras que se pretendan realizar en la ciudad, ese pedacito de tierra en el que nos toca vivir.

Como docentes, tenemos la oportunidad y la responsabilidad de educar en la sensibilidad ambiental y el compromiso ciudadano. Una escuela con espacios verdes, experiencias de siembra, clases a la sombra de un árbol pueden y deben ser prioridades como el agua potable, la infraestructura y los salarios dignos.



Si te interesa ampliar información, comunicate a: rioslibresparana@hotmail.com

Fb: Por la libertad de los ríos. -Paraná. <https://www.facebook.com/PORLOSRIOSLIBRES>

Equipo de trabajo:

María José López Ortiz (Secret. de Educación Ambiental de Agmer Paraná. Docentes Por la libertad de los ríos),
Carlos Andrade (Secret. de Prensa y Comunicación de Agmer Paraná. Docentes Por la libertad de los ríos),
Teresita Gómez (Secret. de Formación Pedagógica de Agmer Paraná. Docentes Por la libertad de los ríos),
Sol Gatti (Docentes Por la Libertad de los ríos)